

ARYS

ANTIGÜEDAD, RELIGIONES Y SOCIEDADES

ARYS 13 - 2015



CELEBRACIONES DEL GOZO

DIRECTOR

JAIME ALVAR EZQUERRA
(Universidad Carlos III de Madrid)

COMITÉ CIENTÍFICO

RADU ARDEVAN
(UNIVERSIDAD BABEȘ-BOLYAI, CLUJ-NAPOCA)

JUDY BARRINGER
(University of Edimburg)

NICOLE BELAYCHE
(École Pratique des hautes études à Paris)

JOSÉ MARÍA BLÁZQUEZ MARTÍNEZ
(Real Academia de la Historia)

CORINNE BONNET
(Université Toulouse II)

ANTONIO GONZALES
(Univ. Franche Comte)

MARÍA JOSÉ HIDALGO DE LA VEGA
(Universidad de Salamanca)

RITA LIZZI
(Universita degli Studi di Perugia)

ARMINDA LOZANO VELILLA
(Universidad Complutense de Madrid)

FRANCISCO MARCO SIMÓN
(Universidad de Zaragoza)

JOHN NORTH
(University College London)

DOMINGO PLÁCIDO SUÁREZ
(Universidad Complutense de Madrid)

MARIO TORELLI
(Università della Calabria, Cosenza;
Accademia Nazionale dei Lincei)

HENK S. VERSNEL
(University of Leiden)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Syntagmas (www.syntagmas.com)

SUBSCRIPCIONES

El precio anual de la suscripción es de 18€ (individual) y 30€ (instituciones). Para suscripciones fuera de España el precio es de 30\$ (individual) y 50\$ (instituciones). Toda la correspondencia para suscripción, permisos de publicación, cambios de dirección y cualquier otro asunto debe dirigirse a:

SECRETARIO

JUAN RAMÓN CARBÓ GARCÍA
(Universidad Católica San Antonio de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN

M^a JOSÉ GARCÍA SOLER
(Universidad del País Vasco)

PEDRO GIMÉNEZ DE ARAGÓN SIERRA
(Universidad de Sevilla)

AGUSTÍN JIMÉNEZ DE FURUNDARENA
(Universidad de Valladolid)

MARÍA DEL MAR MARCOS SÁNCHEZ
(Universidad de Cantabria)

ELENA MUÑOZ GRIJALBO
(Universidad Pablo Olavide de Sevilla)

JOSÉ IGNACIO SAN VICENTE GONZÁLEZ
DE ASPURU
(Universidad de Oviedo)

ARYS

Volumen 13- 2015 - ISSN: 1575-166X
Depósito Legal M-32333-2014

ARYS: Antigüedad, Religiones y Sociedades figura indizada en CIRC, Dialnet, DICE, ERIH PLUS, Interclassica, Latindex, MIAR, RESH. Sobre la política de la revista e instrucciones para los autores, ver últimas páginas del volumen.

Reservados todos los derechos. No se pueden hacer copias por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, o grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistemas de recuperación sin permiso escrito de los escritores.

REVISTA ARYS
Biblioteca de la facultad de Humanidades
Universidad Carlos III de Madrid
C/ Madrid, 135
28903 Getafe (Madrid) ESPAÑA
E-Mail: imuro@db.uc3m.es
Tlfno: 916 24 92 07

ARYS

NÚMERO 13 - 2015

CELEBRACIONES DEL GOZO

MONOGRÁFICO

- 9** LA RISA DE DEMÉTER: AISCHROLOGIA Y KALLIGENEIA EN LAS TESMOFORIAS DE ATENAS
Miriam Valdés Guía (Universidad Complutense de Madrid)
- 27** JUSTIFICACIÓN EXPANSIONISTA, PAPEL POLÍTICO Y GOZO EN LAS JACINTIAS ESPARTANAS
María del Mar Rodríguez Alcocer (Universidad Complutense de Madrid)
- 61** LOS FESTIVALES DIONISIÁCOS: ENTRE EL GOZO, EL DOLOR Y LA GLORIA
Domingo Plácido Suárez (Universidad Complutense de Madrid)
- 77** ANTONIO-DIONISO VERSUS OCTAVIANO-APOLO: PROPAGANDA Y CONTRAPROPAGANDA EN TORNO A LOS RITOS DIONISIÁCOS
José Ignacio San Vicente González de Aspuru (Universidad de Oviedo)

127 FESTIVIDAD Y LEGITIMACIÓN POLÍTICA: DOMICIANO Y EL AGÓN
CAPITOLINO
Diego Mateo Escámez de Vera (Universidad Complutense de Madrid)

151 ADRIANO, DIOS PRESENTE ENTRE LOS GRIEGOS
JOAQUÍN LÓPEZ BENÍTEZ (UNIVERSIDAD DE SEVILLA)

171 AGUSTÍN DE HIPONA Y LAS CELEBRACIONES EN TORNTO A LOS MÁRTIRES
Manuel Rodríguez Gervás (Universidad de Salamanca)

VARIA

189 TINGERE L'ANIMA
Ezio Albrile (Investigador independiente)

RECENSIONES

209 MARIO MAZZA, *Tra Roma e Costantinopoli. Ellenismo Oriente Cristianesimo nella Tarda Antichità. Saggi Scelti*, Ed. Del Prisma, Catania, 2009.
Manuel Rodríguez Gervás (Universidad de Salamanca)

213 ROUILLARD, P.; ESPINOSA, A.; MORATALLA, J. (eds.), *Villajoyosa Antique (Alicante, Espagne). Territoire et topographie. Le sanctuaire de la Malladeta*. Casa de Velázquez, Madrid, 2014
Jorge García Cardiel (Universidad Complutense de Madrid)

ADRIANO, DIOS PRESENTE ENTRE LOS GRIEGOS. RASGOS
DE EMOCIÓN EN LA EPIGRAFÍA DÉLFICA DE LA ÉPOCA
HADRIAN, PRESENT GOD AMONG THE GREEKS. EMOTIONAL TRAITS IN
DELPHIC EPIGRAPHY OF THAT PERIOD

JOAQUÍN LÓPEZ BENÍTEZ

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA

KININTERNauta@HOTMAIL.COM

RESUMEN

La presencia física del emperador Adriano en Grecia fue un hecho irrepetible, extraordinario para sus súbditos. En Delfos, la ciudad declaró sagrados los días que el emperador estuvo entre sus habitantes. El entusiasmo griego por la presencia y la labor del emperador provocó que lo reconociesen como un dios en vida. En conexión con esto, una nueva lectura de estos “días sagrados” muestra la emoción y el sincero sentimiento de gratitud de los delfios hacia la actividad de Adriano en su ciudad.

ABSTRACT

Emperor Hadrian's physical presence in Greece was a unique, extraordinary event for his subjects. At Delphi, the city proclaimed sacred the days that the emperor was among its inhabitants. Greek enthusiasm for emperor's works and presence provoked they acknowledged him as a living god. In connection with that, a new lecture of this “sacred days” shows the delphians' emotion and sincere sentiment of gratitude towards Hadrian's activity in their city.

PALABRAS CLAVE

Adriano, Delfos, cartas, presencia,
emperador divinizado, días sagrados.

KEY WORDS

Hadrian, Delphi, letters, presence,
deified emperor, sacred days.

Fecha de recepción: 04/05/2015

Fecha de aceptación: 16/11/2015

En una carta dirigida con toda probabilidad a las autoridades romanas¹, la ciudad de Delfos en su conjunto declara como sagrados los días que permaneció entre ellos el emperador Adriano:

- 6 [ἡμῖν δ' ἔδοξε τὰς ἡ]-
μέρας [ἐ]ν αἷς ἐπεδήμη[ησεν ἄρτι ἐν Δελφοῖς ὁ μέγιστος]
8 Αὐτο[κράτωρ ἰε]ρὰς εἶναι ἀεὶ τε ἰλ[έως τε...

*Nos parece bien que los días en que recientemente el grandísimo emperador estuvo entre nosotros sean sagrados y propicios por siempre...*²

Los delfios percibieron la presencia del emperador en su ciudad como un hecho singular, incomparable y, por tanto, merecedor de un espacio en el calendario religioso de la *polis*. Incluso puede que se tratase de una situación aún más extraordinaria, si se acepta que con la decisión de ofrecer tales honores los delfios habrían llegado a reconocer y admitir la condición divina de su ya de por sí distinguido visitante³. Desgraciadamente, el fragmento de inscripción en el que continuaba la carta no se ha conservado y tampoco existen referencias en otros documentos⁴.

1. *FD III 4, 307, col. II, línea 1*. Para afirmarlo, su editor, A. Plassart (PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes, Tome III, Fascicule IV. Inscriptions de la Terrasse du Temple et de la Region nord du Sanctuaire. N° 276-350*, París, 1970, 98-100), se basa en la restitución de στρατηγοῖς καὶ δημάρχοις. Su colocación al inicio de la carta (la columna I corresponde a *FD III 4, 306*, identificada por el mismo autor como una carta de Adriano), y el dativo plural los marcarían como destinatarios. Plassart también añade la posibilidad de que el Senado fuese mencionado, aunque no se conserva. En la misma línea interpretativa, MARTÍN, F.: *La documentación griega de la cancillería del emperador Adriano*, Pamplona, 1982, 191.

2. *FD III 4, 307, líneas 6-8, 98*. Para traducción y comentario en castellano, MARTIN, F.: *La documentación griega...*, 188-192 (carta n° 41).

3. Para un acercamiento al paulatino proceso de “desvelamiento” de la condición divina de Adriano en Grecia, véanse las ideas al respecto de CORTÉS COPETE, J. M.: “Adriano y Grecia” en CALANDRA, E. y ADEMBRI, B. (eds.): *Adriano e la Grecia*, Roma, 2015, 9-17 (13-14), y CORTÉS COPETE, J. M.: “Hadrian among the gods” (en prensa)

4. FLACELIÈRE, R.: “Hadrien et Delphes”, en *Comptes rendus des séances de l'Academie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 115e, n° 1, 1971, 168-185 (175). Este autor afirma directamente que los “días sagrados” se instauran porque es un dios el que ha visitado la ciudad. Por su parte, A. Birley (BIRLEY, A.: *Adriano. La Biografía de un emperador que cambió el curso de la historia*, Madrid, 2010, 244) no llama directamente dios a Adriano, pero si afirma que lo que se instaura es una fiesta religiosa. En todo caso, la alusión a los “días sagrados” por parte de estos y otros investigadores no ha pasado de ser una mera cita textual (véase, por ejemplo, el reciente SCOTT, M.: *Delphi. A History of the center of de Ancient World*, Princeton, 2014, 226). Tampoco suele tomarse en consideración este dato en el debate sobre la

Por ello, la propuesta que quiero desarrollar en el presente artículo se basa en la integración de esta noticia sobre los “días sagrados” adrianeos en dos niveles complementarios de contextualización, siempre desde un punto de vista religioso. El primero y más general gira en torno a la importancia de la constante presencia de Adriano en Oriente y, particularmente, en Grecia y el segundo, más específico, se centra en la influencia de la visita a Delfos sobre las relaciones entre el emperador y dicha *polis*. Lo que se pretende con este doble análisis no es solo arrojar luz sobre las causas y el significado de la implantación de esos “días sagrados” en el calendario delfico, sino también profundizar en la transcendencia del hecho que suscitó esta instauración, esto es, la presencia física y visible de un emperador entre sus súbditos.

1. ADRIANO EN ORIENTE Y GRECIA

En sus casi veintiún años al frente del Imperio, Adriano demostró un inusitado interés por visitar personalmente las provincias que lo formaban. Sus viajes, que ocuparon aproximadamente la mitad de su reinado, le llevaron prácticamente por todo el territorio sometido a Roma. Destacan, por el tiempo que pasó lejos de la capital, sus dos grandes giras provinciales, una datada entre el 121 y el 125 d. C. y otra entre 128 y 132 d. C. (aunque en esta última su vuelta a Roma no se produjo hasta dos años después, a causa de su intervención personal en la rebelión judía de Bar Kojba⁵). Ya en ellas se distingue, sin duda alguna, su predilección por la parte oriental del Imperio, pues solo los dos años iniciales de la primera gira (entre el 121 y el verano de 123 d. C.), tuvieron como objetivo la visita de la parte Norte y Occidental. Los restantes los pasaría en el Oriente de tradición griega⁶. Tampoco hay que olvidar, para reforzar la afirmación de este interés, su primera estancia en Grecia (111-113 d. C. aproximadamente)⁷, su participación en la campaña pártica de Trajano (113-117 d.

existencia o no de culto imperial en Delfos (por ejemplo, SÁNCHEZ, P.: *L'Amphictionie des Pyles et de Delphes*, Stuttgart, 2001, 442 y CAMIA, F. y KANTIREA, M.: “The Imperial Cult in the Peloponnese” en RIZAKIS, A. D., LEPENIOTI, Cl. (eds.): *Roman Peloponnese III. Society, economy and culture under the Roman Empire: continuity and innovation*, Meletemata 63, Atenas, 2010, 375-406 (399), que niegan la existencia de evidencias de culto imperial en Delfos sin hacer referencia a estos “días sagrados”). F. Camia (CAMIA, F.: *Theoi Sebastoi. Il culto degli imperatori romani in Grecia (Provincia Achaia), nel secondo secolo d. C.*, Meletemata 65, Atenas, 2011, 73), cataloga esta y otras noticias sobre Adriano y Delfos como “manifestaciones culturales” cuya explicación es el interés delfio por asegurarse el apoyo del emperador.

5. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...* 339-353 para resumen de la campaña y bibliografía.

6. Para una exposición cronológica y detallada de sus viajes, véase BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*, especialmente 153-244 (primera gran gira provincial), y 275-339 (segunda gran gira provincial).

7. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...* 84-93 (junto con posible itinerario hasta su llegada a Atenas).

C.)⁸, y los primeros meses de su ascenso al trono imperial (desde el 11 de Agosto de 117 hasta su llegada a Roma el 9 de Julio del 118 d. C.)⁹. Nada extraño, al fin y al cabo, en un emperador cuya característica más definitoria, además de su predisposición a viajar¹⁰, era su marcado filohelenismo.

Centrándome solamente en Grecia, Adriano estuvo hasta cuatro veces en ella. La primera, ya mencionada, se produjo antes de heredar el Imperio (111-113 d. C.), y las tres siguientes durante sus giras provinciales (verano del 124 – primavera del 125, septiembre 128 – marzo 129 y finales del 131 – comienzos del 132 d. C.)¹¹. Además, aunque su destino principal en todas las ocasiones fuera Atenas, el emperador tampoco perdió la oportunidad de visitar las demás *poleis* del territorio. Pese a que no se conocen muchos datos sobre sus movimientos por la zona, sobre todo en su primera estancia antes de ser emperador, sí que está atestiguado, con mayor o menor seguridad, su paso por ciudades tan diversas como Eleusis¹² y Esparta¹³ (en dos ocasiones al menos), Mégara, Epidauro, Trecén, Hermíone, Argos y su comarca, Mantinea, Tegea, Olimpia, Corinto, Tespias, Coronea de Beocia, Delfos y Nicópolis¹⁴.

La duración de la estancia de Adriano en el Oriente griego y, sobre todo, en la Grecia misma no tiene precedentes en los emperadores anteriores. Por ejemplo, a diferencia de su padre adoptivo, Trajano, que dedicó cuatro años en la parte oriental a su campaña pártica, su presencia no se produjo por obligación militar o punitiva, sino en tiempos de paz y por iniciativa propia. Igualmente, hay que tener en cuenta que su actividad en ellas abarcó todos los ámbitos de la vida provincial. No se preten-

8. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*94-106.

9. En el momento de su coronación se encontraba en Antioquía (Siria) y volvió a Roma viajando a través de la Península Anatólica hasta la frontera danubiana y, de ahí, a la capital del Imperio. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*107-126.

10. Todavía realizaría otros viajes menores: por la región de Campania en el 119 d. C., por la región del Valle del Po (127 d. C.), y otro a las provincias africanas occidentales (127-128 d. C.). BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*141-143, 255-257 y 262-275 respectivamente.

11. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*229-244 (primera estancia como emperador en Grecia), 276-283 (segunda estancia) y 334-341 (tercera estancia). Para una exposición más detallada de sus visitas y actividades en Atenas, véase GRAINDOR, P.: *Athènes sous Hadrien*, El Cairo, 1934.

12. A Eleusis en 124, 128 y 132 d. C., con motivo de su proceso de iniciación en los Misterios Eleusinos, GRAINDOR, P.: *Athènes sous...*, 118-119. En *FD III 4*, 308, los delfios felicitan al emperador por su iniciación. Si se acepta la datación de esta carta (131-132 d. C., pues ya se usa el epíteto *Panhelenio* para el emperador, concedido con posterioridad a la inauguración del Panhelenion en Atenas por las mismas fechas), los delfios se estarían refiriendo a la tercera vez que Adriano asistió a los misterios.

13. Visitas a Esparta, en 124/125 y 128/129, SPAWFORTH, A. y CARTLEDGE, P.: *Hellenistic and Roman Sparta. A tale of two cities*, Nueva York, 2002, 98-104 (con comentario de las actividades de Adriano en la *polis*).

14. Todas estas ciudades fueron visitadas al menos en una ocasión, durante la estancia en Grecia de los años 124/125, BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*232-237 y 240-244.

de decir con esto que los demás emperadores no se preocuparan por la parte oriental del Imperio, pero sí que mayoritariamente lo hicieron desde Roma¹⁵. Sin negar otras presencias puntuales, el paralelo más cercano sería el viaje de Nerón a Acaya (66-67 d. C.), pero, además de la gran diferencia de duración, la influencia y el resultado de sus acciones quedaron bastante ensombrecidas por sus deseos de participación en los distintos juegos griegos, el expolio al que sometió a algunos lugares como Delfos y su muerte muy poco después¹⁶.

En resumen, ha de admitirse que las extensas visitas de Adriano a Grecia no solo fueron una característica determinante y diferenciadora de su etapa al frente del Imperio, producto de los propios intereses del emperador. Complementariamente, debe ser un elemento a tener en cuenta a la hora de intentar comprender como le percibieron sus súbditos y, por extensión, en qué formas expresaron el hecho de haber sido agraciados con su prolongada presencia.

2. LA PRESENCIA COMO ATRIBUTO DE LA DIVINIDAD

Para la tradición religiosa griega la presencia visible (*epiphaneia*), es una cualidad consustancial a la divinidad y a la manifestación de su poder¹⁷. Quizás, el documento de mayor relevancia referido a este concepto, o al menos el más estudiado, ha sido el Himno Itifálico dedicado por los atenienses a Demetrio Poliorcetes en el año 291-290 a. C. y en cuya primera parte se hace especial hincapié en la presencia de Demetrio en la *polis*¹⁸.

15. En relación con Delfos, varios emperadores se preocuparon por intervenir y mejorar la situación tanto de la *polis* como de la Anficiónía délfica. Tanto Augusto como Nerón reorganizaron el sistema de votos de la Anficiónía (SÁNCHEZ, P.: *L'Amphictionie...*, 426-431, LEFEVRE, F., *L'Amphictionie Pyléo-Delphique: histoire et institutions*, Atenas, 1998, 127-128). Otros emperadores fueron arcontes epónimos de la ciudad (SCOTT, M.: *Delphi. A History...*, 208-209 (Claudio), y 211 (Tito y Domiciano). Domiciano también restauró el templo de Apolo (*Syll.*³ 821A = *FD III 4*, 120), así como Claudio puso en marcha una política de repoblamiento de la ciudad (*FD III 4*, 286) y Trajano confirmó sus privilegios cívicos (*FD III 4*, 288-289), y resolvió varios asuntos fronterizos (esto último a través de su *corrector*, Avidio Nigrino, *FD III 4*, 290-299).

16. CORTÉS COPETE, J. M.: "Delfos, colonia neroniana" en *Habis* 30, 1999, 237-251 (238).

17. CHANIOTIS, A.: "The Divinity of hellenistic rulers" en ERSKINE, A. (ed.), *A companion to the Hellenistic World*, Oxford, 2003, 431-445 (431). En el mismo sentido, VERSNEL, H.: *Coping with the gods. Wayward readings in greek religion*, Leiden, 2011, 290, donde argumenta que tanto los milagros como las epifanías se traen a colación como prueba de la grandeza de la divinidad dentro de la religiosidad helenística y romana más tardía. PARKER, R.: *On Greek Religion*, Nueva York, 2011, 10-11 usa también el concepto de "epifanía" como evidencia de la existencia de los dioses para los propios griegos (al menos desde época helenística en adelante).

18. Douris, *FGrHist* 76 F 13. CHANIOTIS, A.: "The Ithyphallic hymn for Demetrios Poliorketes and Hellenistic religious mentality", en IOSSIF, P., CHANKOWSKI, A. y CORBER, C.: *More than men, less*

Salvando las distancias, y quizá no de una manera tan directa como en el caso de Demetrio, también existen testimonios que celebran la presencia de Adriano en Grecia. En este caso, se trata de inscripciones provenientes de distintas *poleis*, pero que poseen un elemento en común, que no es otro que el de utilizar la estancia del emperador como fórmula de datación, ya sea para fechar una magistratura ciudadana o para comenzar el cómputo de una nueva era. A modo de ejemplo, se podría destacar para el primer caso una inscripción espartana en la que la *epidemia* (ἐπιδημία, que se podría traducir por hallarse presente), del “divinísimo” (θειότατος), emperador se utiliza para fechar dos cargos (hiparcos y agoranomos), del espartano Agatocles¹⁹. Del segundo caso, el comienzo de una nueva era desde la *epidemia* de Adriano, se conservan varias inscripciones, como las de Atenas²⁰, Epidauro²¹ y Tegea²².

De una u otra manera, todos los ejemplos anteriores conectan la estancia de Adriano con la expresión de su divinidad, ya sea llamándolo directamente θεός (en la de Tegea), θειότατος (en la de Esparta), o con epítetos como Ὀλυμπίος y Πανελληνίου (en Epidauro), o solamente Ὀλυμπίος (en la inscripción de Atenas). Más tardíamente también habrá inscripciones que usen el vocablo *parousia* (παρουσία, presencia), en vez de *epidemia*²³

El hecho de que los habitantes de Grecia admitieran que una nueva era había comenzado desde ese momento y se mantuviera durante tanto tiempo no puede sino hacer pensar que debieron de sentirse muy honrados, agradecidos e incluso felices por la presencia del emperador en sus ciudades. No obstante, dicha presencia, por sí sola, no explica completamente que la visita de Adriano terminase considerada como

than gods: studies on royal cult and imperial worship, Studia Hellenistica 51, Leuven, 2011, 157-195 (174-176)), dedica todo un apartado para analizar la presencia física como característica esencial de la religión helenística y como tema preeminente del himno a Demetrio. VERSNEL, H.: *Coping with...*, 449, señala las tres ocasiones en las que el verbo πάρειμι (estar presente), aparece en el texto del himno para remarcar la importancia de la presencia visible de Demetrio.

19. *IG V*, 1, 32, cara A. Líneas 10-12. Fechada con posterioridad al 125 d. C.

20. *Agora XV, Councillors* 326. Líneas 1-4. [...ἔτος ἀπὸ τῆς][πρώτης Α]ὐτοκράτορος Κ[αί]σαρος ο[κτώ]β[ατος] τοῦ Ἀδριανοῦ Ὀλυμπίου[ἐπιδημίας τὸ ὄγδοον (“Octavo año de la primera presencia de Adriano Olímpio”). Fechada entre el 131-132 d. C.

21. *IG IV²* 1, 384. Líneas 1-6. ἔτους γ τῆς καθιερώσεως τοῦ Διὸς τοῦ Ὀλυμπίου καὶ τῆς κτίσεως τοῦ Πανελληνίου, ἔτους δὲ ι τῆς Τραϊανοῦ Ἀδριανοῦ Καίσαρος ἐπιδημίας... (“Décimo año de la presencia de Adriano en la polis”). Fechada entre el 133 y el 134 d. C.

22. *IG V*, 2, 51. Líneas 6-10. ἔτ[ους δὲ] κζ ἀπὸ τῆς θ[εοῦ] Ἀδριανοῦ ἰς τ[ὴν Ἑλ]-λάδα τὸ πρῶ[τον ἐ]-πιδημί[α]ς. (“Vigésimo séptimo año desde la *epidemia* del dios Adriano a la Hélade”). Fechada entre el 150 y el 151 d. C.

23. *IG V*, 2, 52. Tegea (Arcadia), líneas 1-3. ἔτους ξθ' ἀπὸ τῆς θεοῦ Ἀδρι-ανοῦ τὸ πρῶτον ἰς τὴν Ἑλλάδα[παρουσίας]. (“69º año de la *parousia* (presencia), del dios Adriano a la Hélade”). Fechada entre el 191 y el 192 d. C.

la visita de un dios, al menos desde el punto de vista de la tradición helenística. Esta asociaba otros dos conceptos a la divinidad, como son la eficacia y la afabilidad²⁴. Adriano, sin duda alguna, también los cumplió en Grecia.

La eficacia está relacionada con la necesidad de que el poder divino sea experimentado por los súbditos. En lo que respecta a Adriano, es de sobra conocida su ingente labor desarrollada en Grecia durante su reinado. Sus súbditos griegos fueron testigos de primera mano de su actividad, destinada a reformar y potenciar todos los aspectos tanto de la *polis* como de las estructuras supraciudadanas que existían en Grecia (distintas ligas, la Anfitionía de Delfos, etc.), ya fueran políticos, administrativos, económicos o religiosos²⁵. Que además fueran conscientes de ello y lo expresasen abiertamente queda claro, por ejemplo, en los versos que le dedicó la hierofántida de Eleusis después de haberle iniciado en los misterios:

- 5 οὐκ ἐμύησα δ' ἐγὼ Λακεδαιμονίης τέκνα Λήδης,
οὐδὲ τὸν εὐράμενον παυσινόσους ἀκέσεις,
οὐδὲ τὸν Εὐρυσθῆι δώδεκα πάντας ἀέθλους
ἔξανύσαντα μόγῳ καρτερόν Ἡρακλέα·
τὸν χθονὸς εὐρυχόρου δὲ καὶ ἀτρυγέτης μεδέοντα,
10 τὸν καὶ ἀπειρεσίῳν κοίρανον ἡμερίων,
ἄσπετον ὃς πάσαις πλοῦτον κατέχευε πόλεσσιν,
Ἄδριανόν, κλεινῆς δ' ἔξοχα Κεκροπίης.

*mas yo no inicié a los vástagos de Leda, la lacedemonia,
ni al que reveló las salutíferas sanaciones
ni tampoco a quien fatigosamente los doce trabajos, todos, de Euristeo
culminó, el vigoroso Heracles,
sino al protector de la vasta y estéril tierra,
al señor de innúmeros mortales,
al inefable que vertió riqueza sobre todas las ciudades,
a Adriano, por encima de la insigne Cecropia²⁶.*

La expresión de la eficacia también viene determinada por el uso de los superlativos²⁷. Palabras como μέγιστος (grandísimo), denotan el poder que poseía el em-

24. CHANIOTIS, A.: "The Ithyphallic hymn...", 176-178.

25. Para estudio exhaustivo de la actividad de Adriano en todos los ámbitos de la sociedad cívica provincial, véase BOATWRIGHT, M.: *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*, Nueva York, 2000.

26. IG II² 3575. Línea 5-12, especialmente 11. Traducción del texto en CORTÉS COPETE, J. M.: "Hadrian among...", (en prensa).

27. CHANIOTIS, A.: "The Ithyphallic hymn...", 172-173.

perador y que utilizaba en favor de sus súbditos. En el siguiente extracto de una larga inscripción de la ciudad de Tiatira, colocada en la Acrópolis de Atenas, puede verse como se le otorga a Adriano, además de los epítetos divinos, el superlativo μέγιστος:

43 μεγίσ[του Ἀυτοκράτορ]ος Καίσαρος Τραϊα[νοῦ Ἀδριανοῦ Σεβαστοῦ]
 Ὀλυμπί[ου Πανελληνίου].

*Al grandísimo Emperador César Trajano Adriano Augusto,
Olimpios, Panhelenios*²⁸.

En cuanto a la afabilidad, esta supone cierta cercanía con los súbditos y la clara predisposición a escuchar sus peticiones y concederlas. La participación de Adriano en las fiestas de las *poleis*²⁹ ilustra perfectamente su cercanía con la población griega. Igualmente, la correspondencia entre el emperador y Delfos es una buena muestra de la atención que prestó a los habitantes de Grecia.

En resumidas cuentas, parece que los griegos asumieron la condición divina de Adriano. Desde un punto de vista teórico, el emperador cumplía con los parámetros religiosos necesarios para ser considerado como tal (presencia, eficacia, afabilidad), y las fórmulas de expresión de los súbditos corroboran esta sensación. La correspondencia entre Adriano y Delfos que se analizará a continuación es, pues, un caso más dentro del contexto de la percepción de la potencia divina de Adriano por parte de unos súbditos que no solo la aceptaron, sino que también la proclamaron con intensidad a través del registro epigráfico.

3. LA PRESENCIA ADRIANO EN DELFOS

Visto todo lo anterior, la consagración de los días que Adriano pasó en Delfos es una muestra más del entusiasmo que recorrió Grecia a causa de la presencia constante del emperador en el territorio. En el caso de la ciudad de Apolo Pitio, Adriano la visitó con toda seguridad durante los primeros meses del 125 d. C., a la vuelta hacia

28. IG II² 1088. Líneas 43-44. Fechada con posterioridad al 132 d. C. La inscripción recoge la aceptación de la ciudad de Tiatira en el seno del Panhelenion y la generosidad de Adriano para con la ciudad.

29. El ejemplo más significativo podría ser el haber desempeñado el cargo de agonoteta de las Grandes Dionisiacas de Atenas ataviado con la vestimenta tradicional ateniense (Cass. Dio. 69.16.1, refiriéndose a la agonotesía datada en el 131/132 d. C.). Aunque Dion Casio argumenta que fue la primera vez que ocupó el cargo, también lo hizo en el año 125 d. C. (HA *Hadr.* 13.1. Véase también GRAINDOR, P.: *Athènes sous...* 5 y 54, esta última donde advierte que no ha de confundirse la noticia de Dion Casio con la agonotesía del año 125 d. C.). Para la iniciación de Adriano en Eleusis, véase nota 12.

Roma de su primera gira provincial³⁰. Cabe la posibilidad de que hubiera estado en dos ocasiones más en Delfos, una antes de ser emperador (entre el 111 y el 113 d. C., momento en el que quizás conociera a Plutarco)³¹, y otra en los alrededores del 129 d. C.³², aunque no existen referencias directas a ninguna de ellas. Sea como fuere, se puede tomar como seguro el año 125 d. C. como punto de referencia para intentar arrojar algo de luz sobre el impacto religioso específico que provocó la presencia adrianea entre los delfios.

Además de sus visitas, el emperador y la *polis* mantuvieron una continuada correspondencia prácticamente durante todo el reinado³³. Dichas cartas se colocaron en ortostatos sobre el muro del templo consagrado a Apolo en la ciudad³⁴. Hasta nuestros días estas inscripciones han llegado en un estado muy fragmentario, lo que ha conllevado una enorme tarea de reconstrucción. En este sentido, la reconstrucción que propuso André Plassart en su volumen de *Fouilles de Delphes* (tomo III, fascículo 4, de 1970), es la que goza de mayor aceptación actualmente entre la comunidad investigadora. La numeración que establece Plassart (de 300 a 308), será la utilizada en el presente artículo³⁵.

30. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*, 243-244 para su estancia en Delfos. También añade este autor pruebas para suponer que Adriano ya estaba de vuelta en Italia el 20 de Mayo de 125 d. C.

31. BIRLEY, A.: *Adriano. La biografía...*, 89, aunque admite que pudo conocer a Plutarco en cualquier otro lugar.

32. SWAIN, S.: "Plutarch, Hadrian and Delphi", en *Zeitschrift für Alte Geschichte* Bd. 40, H. 3, 1991, 318-330 (323). Este autor se basa en la promesa hecha a los delfios por Adriano de una nueva visita, conservada en una carta enviada desde Tibur en Septiembre de 125 d. C. (MARTIN, F.: *La documentación griega...*, 120-121 (carta n° 19, líneas 26-34). El mismo Swain asume que la falta de noticias sobre este hecho lleva a pensar que, finalmente, no pudo cumplir con lo prometido.

33. La primera carta con datación bastante segura es *FD III 4, 301*, enviada por el emperador como respuesta a la felicitación de los delfios por haber heredado el trono imperial. Seguramente fue enviada a finales del 117 o principios del 118 d. C. La última carta que se conserva es *FD III 4, 308*, enviada por los delfios a Adriano, se data con posterioridad al 132 d. C. debido al uso del epíteto *Panhelenios* para dirigirse al emperador. Dicho epíteto le fue concedido en esa fecha aproximadamente por la inauguración de la liga del Panhelenion en Atenas (GORDILLO HERVÁS, R.: *La construcción religiosa de la Hélade imperial: el Panhelenion*, Florencia, 2012, 37-43 para las razones de la datación de la fundación del Panhelenion en el 131-132 d. C. y el uso del epíteto *Panhelenios* desde entonces).

34. Para descripción de los ortostatos y examen de la posible ubicación de las cartas, véase AMANDRY, P. y HANSEN, E.: *Fouilles de Delphes. II. Topographie et architecture. 14. Le temple d'Apollon du IVe siècle*, París, 2010, 257-265.

35. PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes...*, 66-106 para transcripción, reconstrucción y comentario de las cartas. Salvo FLACELIÈRE, R.: "Hadrien et Delphes...", 168-175, que realiza un breve inventario de todas las inscripciones de Delfos con relación a Adriano, ninguna de las colecciones epigráficas aparecidas hasta el momento han recopilado todas las cartas presentes en la obra de A. Plassart (MARTIN, F.: *La documentación griega...*, recoge todas las cartas salvo *FD III 4, 308* y OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions of early roman emperors from inscriptions and papyri*, Filadelfia, 1989, no recoge las cartas *FD III 4, 304* a *308*. En los dos casos, los autores toman esta decisión debido a que o son cartas tan

Aún se conocen dos cartas más de Adriano y Delfos que fueron descubiertas también en los alrededores del templo. En este caso, en vez de estar encastradas en el muro del templo como las anteriores, estaban inscritas en una estela y un monumento rectangular cercanos al mismo. En el momento de editar su obra, Plassart no había tenido acceso directo a dichas inscripciones, por lo que hace referencia a la obra (no publicada aún hoy día), de Claude Vatin, en la que este autor hace una restitución y traducción de los dos textos.³⁶

En relación con su paso por Delfos en el año 125 d. C., las cartas pueden dividirse en dos grupos, atendiendo a si su fecha es anterior o posterior a dicha estancia de Adriano en la ciudad. De esta manera, se pueden observar una serie de cambios en la relación entre la *polis* y el emperador que tienen su reflejo en las formas de expresión utilizadas en las cartas.

Con respecto a las cartas anteriores a su visita (FD III 4, 300-303 y F. Martín: n° 8 y n° 19), solo se conservan las enviadas por Adriano a los delfios. Sin embargo, ya en ellas se reconocen ciertas actitudes en el emperador que demuestran su respeto por la ciudad y por los delfios a causa de los honores que le han concedido por su ascenso al trono imperial (felicitarlo y pedir a Apolo que le otorgue todos los bienes):

- 4 [ἐγὼ δὲ ὑμᾶς ἐπαινῶ]
 [ὅτι μὲν ὑφ' ὑμῶν ὦ]δε ἡ ἀρχαιότης καὶ ἡ εὐγέν[εια τῆς πόλεως τῆς ὑμετέρας]
 [ἀνεμνήσθη μοι,] οὐχ ἦκι[στ]α δὲ ὅτι φανεράν [ἀπεδείξασθε τὴν πρὸς ἐμὲ προθυ]-
 7 [μίαν ὑμῶν συνηδόμενοι μὲν ἐπὶ τῷ διαδέξ[ασθαί με τὴν πατρῶαν ἀρχήν, τὸν]
 δὲ θεὸν δο[ῦναί μοι πάντα] ἀγαθ[ὰ] παρακαλοῦντε[ς]

*Yo os elogio porque de esta forma me habéis recordado la antigüedad y la nobleza de vuestra ciudad. Pero no menos porque abiertamente me demostrasteis vuestra buena voluntad hacia mí al felicitar me por el hecho de que yo haya recibido en herencia el imperio paterno, y al pedir a dios que me otorgue todos los bienes*³⁷.

fragmentadas que no puede conocerse su contenido (FD III 4, 305 y 306), o son cartas enviadas por la ciudad de Delfos (FD III 4, 304, 307 y 308), y no por la propia cancillería imperial).

36. VATIN, Cl., *Delphes à l'époque imperiale*, 1965 (inédita), consultada a través de los comentarios que de ella hace PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes...* 69 y 82-83 y MARTIN, F.: *La documentación griega...*, 55-57 (n° 8), y 119-122 (n° 19). Este último sí ofrece la transcripción y traducción de las dos cartas adrianeas estudiadas por Vatin en su libro. OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions...*, 159-160 y 181-183 tampoco pudo acceder a la obra de Vatin, por lo que sus reproducciones se basan en lo dicho por A. Plassart y en la primera reconstrucción de estas cartas, llevadas a cabo por E. Bourguet (BOURGUET, E.: *De rebus delphicis imperatoriae aetatis capita duo*, Montpellier, 1905, 77-78 y 82-83). Para un breve comentario sobre estas dos cartas, véase FLACELIÈRE, R.: "Hadrien et Delphes...", 170-171 y 172-173.

37. FD III 4, 301. Líneas 4-8. Para datación, véase nota 33. De la línea 4 solo se muestra la parte final de la misma, donde comienza el fragmento de interés para nuestro estudio.

En otras de las cartas, más cercanas al año 125 d. C., el emperador insiste en su sincera devoción a Apolo³⁸ y en su voluntad de actuar en favor de la prosperidad de Delfos. El tema central de las mismas es la reorganización de la Anficionía, sobre todo en lo relativo a la precaria posición de Delfos en ella y las tensiones con los tesalios (estos últimos habían recuperado la mayoría de votos con la reforma realizada por Nerón). Las cartas muestran las decisiones de Adriano (en muchos casos claramente favorables a los Delfios, como la cesión de la explotación del puerto de la llanura de Cirra³⁹), y la voluntad de resolver todos los asuntos pendientes sobre el tema durante su visita en esas fechas⁴⁰:

26	ἐγὼ δὲ
	[πάντα ἐν Δελφοῖς δι]ηγῆσομαι παρ' ὑ
	[μεῖν ἃ ἤδη πέπαρκα]<τ>αι μοι βουλομέ
29	νω, ἵνα ὑμεῖν εὐδαι]μονία καὶ ἀκμῆ
	[φυλάσσηται].

38. *FD III*, 4, 302. Col. II, lín. 18. Fechada en 125 d. C., poco antes de su visita a la ciudad: [λομαι. #⁵⁶ οὐ διαλεί]ψω δὲ ε[ὐσεβῶν εἰς τὸ]ν Ἀπόλλωνα τὸν Πύθιον... (“no cesaré de testimoniar mi piedad para con Apolo Pitio”). Esta declaración de Adriano no deja de tener, sin embargo, cierta controversia. Para A. Lo Monaco, el emperador Adriano, a diferencia de Nerón, no realizó ninguna donación u ofrenda en Delfos y tampoco hay noticia de que interviniese directamente en reconstruir o mejorar el santuario. Dicha afirmación del emperador, para la autora, no parece tener corroboración física y, por tanto, se refuerza la hipótesis de una relación más “institucional” que “emocional” entre Adriano y Delfos (LO MONACO, A., “Adriano in visita agli dèi in Grecia” en CALANDRA, E. y ADEMBRI, B. (eds.): *Adriano e la Grecia*, Roma, 2015, 27-35 (30-31). En mi opinión, no puede negarse tajantemente que Adriano hiciese algo “piadoso” por el santuario de Delfos, pues de algunos de los trabajos que ordenó realizar no sabemos su naturaleza exacta (por ejemplo, *FD III* 4, 98 = *SIG* 830, en la que el *frumentarius* Julio Pudens es designado por Adriano para supervisar una serie de actividades). En todo caso, los propios delfios consideraron que el emperador, hiciera lo que hiciese, había manifestado positivamente esa piedad a Apolo que él mismo había expresado anteriormente (*FD III*, 4, 304, líneas 9-11 y 21-22), por lo que incluso cabe la posibilidad de que esa conocida actividad “institucional” (representada especialmente por las reformas realizadas por el emperador en el seno de la Anficionía), fuera la manera que tuvo Adriano de vehicular su “emoción” o piedad personal por Apolo en detrimento de otro tipo de expresiones piadosas, como donaciones y ofrendas.

39. *FD III* 4, 302. BOATWRIGHT, M.: *Hadrian and the...*, 90.

40. El interés demostrado por Adriano hacia la Anficionía délfica ha suscitado una controversia relativa a si la reforma de esta institución fue una primer intento de instaurar una asamblea para todos los griegos al estilo del posterior Panhelenion (CORTÉS COPETE, J. M.: “El fracaso del primer proyecto panhelénico de Adriano” en *Dialogues d’histoire ancienne*, Vol. 25, nº 2, 1999, 91-112), o simplemente reorganizó la Anficionía para paliar las tensiones entre sus integrantes, pero sin llegar nunca a pensar en convertirla en consejo panhelénico (SÁNCHEZ, P.: *L’Amphictionie des Pyles...*, 435).

*Yo expondré minuciosamente en Delfos y ante vosotros todo lo que ya se ha hecho por mí, que así lo he querido, para conservar vuestra felicidad y prosperidad.*⁴¹

De los delfios, como he dicho, no se conserva ninguna carta de esta época, ya sea porque se han perdido o porque solo hubo interés por inscribir en piedra las palabras del emperador⁴². Sin embargo, puede deducirse que, pese a la declaración de buenas intenciones de Adriano, los delfios mantuvieron, siempre desde el más profundo respeto, cierta moderación a la hora de honrar a este emperador. Una prueba de ello es que, por esas fechas, entre el 118 y el 125 d. C., Adriano rechazaba los honores que le parecían excesivos, como por ejemplo algunos de los otorgados por la liga aquea⁴³. Si los delfios le hubieran agasajado con honores demasiado exagerados, es bastante probable que el emperador también los hubiera rechazado. Por el contrario, como se ha visto, no solo los acepta, sino que los agradece y felicita a los delfios por ellos.

Sí que se han conservado, de la misma época, algunas inscripciones delficas que muestran esta idea de moderación a la hora de honrar a Adriano. Este es el caso de una basa de estatua del emperador, fechada aproximadamente en el 118 d. C. y en la que solo se muestra su titulación oficial, sin otro apelativo⁴⁴, o el decreto de la asamblea de *damiourgois* (δαμιουργοῖς) de Delfos⁴⁵, por el que se otorgaba la ciudadanía a C. Julio Pudens, enviado de Adriano para llevar a cabo los trabajos dispuestos por él⁴⁶.

41. MARTÍN, F.: *La documentación griega...*, 119-122 (nº 19, líneas 26-30). Datada a finales del 125 d. C. De la línea 26 se reproduce solo el final de la misma, donde comienza el texto traducido y de interés para este artículo.

42. MARTÍN, F.: *La documentación griega...*, 119-122 (nº 19, líneas 26-30). Datada a finales del 125 d. C. De la línea 26 se reproduce solo el final de la misma, donde comienza el texto traducido y de interés para este artículo.

43. Las cartas imperiales solían contener una mención más o menos extendida de los asuntos a los que daban respuesta, en lo que se ha denominado el *prooemium* o preámbulo del texto principal, posterior a la *inscriptio* de cada carta, y que pese a tener mayor flexibilidad, solía contar con una serie de fórmulas preestablecidas (MARTÍN, F.: *La documentación griega...*, 339-343). Por ello, en principio no era necesario que los delfios plasmaran en piedra sus cartas enviadas al emperador a no ser que quisieran hacerlo expresamente, pues la respuesta imperial las incluía de manera resumida.

44. MARTÍN, F.: *La documentación griega...*, 128-136. Desgraciadamente, no se conservan en la inscripción los honores concedidos por la liga aquea y rechazados por Adriano. Véase también OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions...*, 195-200.

45. SIG³ 829^a, líneas 1-5. [Αὐτοκ]ράτορα Καίσαρα|[θε]οῦ Τραϊανοῦ Παρθι-|κοῦ υἱὸν θεοῦ Νέρβα|υἱὸν Τραιανὸν Ἀδρι-|ανὸν Σεβαστὸν...

46. La datación de esta inscripción depende de la fecha del primer arcontado de Adriano en Delfos. Para una exposición de las dificultades de datación y las distintas posturas defendidas, véanse

En contraposición a las mencionadas, las cartas posteriores a la visita en el 125 d. C. cambian sustancialmente la manera en la que los delfios perciben al emperador. En este caso, son las cartas de Adriano (*FD III*, 4, 305 y 306), las que han llegado hasta nosotros en un estado tan fragmentario que ha sido imposible su reconstrucción, mientras que se conservan las enviadas por los delfios (*FD III*, 4, 304, 307 y 308)⁴⁷. Además, todas ellas se fechan en los años siguientes a la intervención de Adriano en Delfos y en la Anfictionía, llevada a cabo en los años inmediatamente anteriores y posteriores a la visita imperial del 125 d. C. Así, una vez sido visto en Delfos y revelado su poder (su eficacia), a través de las reformas realizadas (en muchas ocasiones solicitadas por los propios delfios)⁴⁸, los habitantes de la ciudad modificaran visiblemente su forma de referirse a él en la documentación oficial.

Se pueden distinguir varios elementos en estas cartas que ilustran este cambio de percepción del emperador tras su visita y su actividad en Delfos. El primero es el uso de superlativos directamente asociados con el emperador. Como ya se advirtió anteriormente, el uso de estos superlativos está íntimamente relacionado con el poder (sea divino o no), del emperador y la contemplación de su manifestación por parte de sus súbditos⁴⁹. La expresión de la divinidad de Adriano formada mediante superlativo que se encuentra en mayor número en la correspondencia entre Delfos y el emperador es μέγιστος Αὐτοκράτωρ (grandísimo emperador), en varios casos gramaticales distintos⁵⁰, pero también hay otras fórmulas que destacan de manera más directa el carácter divino del emperador, tales como θεὸς τηλικούτος (dios poderosísimo)⁵¹, o μέγιστε καὶ θεϊότατε Αὐτοκράτωρ (grandísimo y divinísimo emperador)⁵².

FLACELIÈRE, R.: "Hadrien et Delphes...", 170 y 181 (que defiende los años 118-120 d. C. para su primer arcontado), y SWAIN, S.: "Plutarch, Hadrian and...", 322-323 (que se decanta por el 125 d. C.).

47. *FD III* 4, 98, líneas 8-9. ὑπὸ τοῦ κυρίου Καίσαρος Τρα-[[ιαν]οῦ Ἀδριανοῦ Σεβαστοῦ... De nuevo solo titulación oficial del emperador.

48. *FD III* 4, 304 se fecha con posterioridad al 129 d. C. por la reconstrucción del epíteto *Olimpio* en la titulación del emperador. *FD III* 4, 307 se data con posterioridad al 125 d. C. por la noticia de la instauración de los "días sagrados", objeto de análisis de este estudio. Para la datación de *FD III* 4, 308, véase nota 33. Se piensa que las cartas adrianeas *FD III* 4, 305 y 306 podrían ser las respuestas a las número 304 y 307 respectivamente, MARTIN, F.: *La cancellería griega...* 187 y 191; PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes...* 93-94 y 100.

49. La afabilidad, la cercanía con sus súbditos, queda reflejada en que en no pocas ocasiones Adriano asocia su intervención a una petición previa realizada por los propios delfios. Por ejemplo: *FD III*, 4, 302, en la que el tema principal de la carta es la resolución de las distintas tensiones existentes entre los tesalios y los delfios en el seno de la Anfictionía y que estos últimos han comunicado al emperador.

50. CHANIOTIS, A.: "The Ithyphallic hymn...", 172-173 también señala que los superlativos ya aparecen en la más temprana tradición de himnos a los dioses y que su uso se extiende en época Imperial.

51. μέγιστος Αὐτοκράτωρ: *FD III*, 4, 307, Col. III, líneas 7-8; μέγιστε Αὐτοκράτωρ: *FD III*, 4, 304, líneas 22-23; μεγίστῳ Αὐτοκράτορι: *FD III*, 4, 307, Col. II. (Fragmento 4418). Línea 6-7.

52. *FD III*, 4, 304, líneas 12-13.

El segundo elemento es el uso de epítetos referidos al emperador y relacionados directamente con su divinidad. Los que se han conservado en las cartas delfias son Ὀλυμπίω (*Olimpio*), Πανελληνίω (*Panhelenio*), y Πυθίω (*Pitio*)⁵³. Los dos primeros son advocaciones propias de Zeus, mientras que el tercero es el apelativo por antonomasia del Apolo delfico. Además, mientras el uso de *Pitio* sería propio de Delfos (aunque existe otro paralelo en Mégara)⁵⁴, el uso de *Olimpio* y *Panhelenio*, dados al emperador por sus logros en Atenas, volvería a conectar a la ciudad de Apolo con esa corriente de entusiasmo, emoción y admiración por la figura, la obra y, finalmente, la divinidad de Adriano que recorrió toda Grecia durante esa época.

El tercer elemento es el uso del vocativo. Ἀδριανέ es utilizado en dos ocasiones en las cartas delfias⁵⁵. También algunos superlativos se utilizan en vocativo⁵⁶. El uso de este caso es completamente extraño en este tipo de inscripciones, siendo más común encontrarlo en formatos de carácter eminentemente más religioso, tales como los himnos o los ruegos y peticiones a la divinidad. Sin embargo, los delfios utilizan esta expresión en un texto oficial, si bien es cierto que, como se ha visto, el tratamiento que se le da a Adriano es el de emperador divinizado. Por este motivo, aunque se inserta en un formato de inscripción inusual, el vocativo sí que se encuentra realmente en un contexto de comunicación con la divinidad, la cual es invocada, apelada a través del vocativo para que escuche, en definitiva, las peticiones que van a realizarle sus fieles o los agradecimientos por aquello que ya les ha otorgado.

En cuarto lugar, se pueden encontrar otras expresiones retóricas cuyo cometido es expresar el poder y, por extensión, la condición divina de la figura del emperador Adriano. En *FD III, 4, 307*, pese a que su estado de conservación solo permite leer algunas palabras, pueden encontrarse expresiones muy esclarecedoras en este sentido, tales como εὐδαιμονίαν κατέστησε (establecer felicidad), ἀνυπερβλήτοις χάρισιν (favores insuperables), o εὐδίαν οἰκουμένης (paz/calma del universo)⁵⁷. Igualmente, en *FD III, 4, 308*, líneas 4-5, los delfios manifiestan en una sola frase la relación de mutua reciprocidad que mantienen con el emperador y que tantos beneficios les ha reportado:

53. *FD III, 4, 308*, línea 3.

54. Ὀλυμπίω en *FD III 4, 304*, línea 2 (reconstruido), y Ὀλυμπίω, Πανελληνίω, Πυθίω en *FD III 4, 308*, línea 2.

55. *IG VII 70*. Seguramente otorgado por sus donaciones a la ciudad, entre ellas revestir el templo de Apolo en Mégara con mármol blanco (Paus. I 41, 5).

56. *FD III 4, 304*, línea 14 y *308*, línea 10.

57. Col. II. Frag. 1726, línea 3; Col. II. Frag. 1726, línea 4 y Col. II. Frag. 4763, línea 5 respectivamente. En *FD III 4, 308*, fr. 4005 se conserva la palabra ἀθανατο (inmortal). Pese a estar aislada del cuerpo del texto que se conserva, A. Plassart sugirió que debía referirse al propio emperador y, por lo tanto, al estatus divino que, en ese momento de su reinado, poseía entre los delfios y, en general, entre los griegos.

καὶ τὰς τ]ῆς σῆς Θεϊότητος ἀνυπερ[βλήτους χάριτας ἀντιτετει]μημένοι κοι | [ναῖς εὐχαῖ]ς,

Tras haber respondido con comunes súplicas a las insuperables gracias de tu divinidad.

Por último, los delfios también aluden a la piedad demostrada por el emperador para con Apolo Pitio:

21 [τὸς — — — — — — — —]εν τὴν ὑπ[ὸ] σοῦ τ[ῷ Πιυθί]ω Ἀπόλ-
λωνι π[άλαι παραδεδομ]ένην πόλιν·

*la ciudad que desde hace tiempo has entregado a Apolo Pitio*⁵⁸.

Conectado con las alusiones que el propio emperador realizaba en las cartas anteriores al 125 d. C., la piedad hacia Apolo se convierte en un elemento compartido tanto por el emperador como por los delfios. Resulta evidente la cercanía que Adriano conseguía al rendir culto a la misma divinidad que sus súbditos, los cuales veían sus tradiciones y creencias fortalecidas y consolidadas gracias a la preocupación y el interés del emperador por ellas.

4. REFLEXIONES FINALES

Tal y como se ha podido comprobar, las correspondencia entre Adriano y Delfos muestra como la presencia del emperador, unida a su labor y a su talante cercano, se tradujeron en el uso, por parte de los delfios y también de los demás griegos, de un vocabulario y unas expresiones específicas. Estas, además, no solo tenían como objetivo la expresión escrita de la divinidad del emperador o la dedicación de honores divinos. El hecho de que se hicieran, como se ha visto en Delfos, con posterioridad al grueso de la actuación del emperador en la *polis* nos indica que, indudablemente, también eran el producto del alegre y sincero agradecimiento a aquel que, como decía la hierofántida de Eleusis, “vertió riqueza sobre todas las ciudades”⁵⁹.

Adriano cumplió con los tres atributos que la tradición helenística consideraba inherentes a la divinidad. Quizá por ello los griegos, y los delfios entre ellos, le rindieron todo tipo de honores divinos. Resulta además interesante que Delfos lo hiciera a través de un documento oficial, pues implica que la comunidad estuvo de acuerdo

58. *FD III*, 4, 304, líneas 21-22. Para demostración del interés de Adriano por Apolo Pitio y de los problemas interpretativos que suscita esta declaración del emperador, véase nota 38.

59. Para la referencia a dicha inscripción, véase n. 26.

en ofrecerle tal condición divina. El conjunto de individuos, pues, se convierte en una “comunidad emocional”⁶⁰, por la que utilizan la estructura religiosa preexistente para explicar una situación que provoca la emoción, en este caso la felicidad por los favores de Adriano, y que comparten, si no todos, la gran mayoría de los habitantes⁶¹.

Resultaría, entonces, convincente creer que los habitantes de Delfos percibieran esos “días sagrados” dedicados a la estancia del emperador como el momento ideal para expresar de manera conjunta esa felicidad, ese entusiasmo, esa gratitud por todo aquello que el dios Adriano les había otorgado y que aparece reflejado en la epigrafía. El momento en el que un dios había estado presente, les había escuchado y les había proporcionado lo que necesitaban. Quizá, incluso, durante esos “días sagrados” en recuerdo de la estancia de Adriano, se leyeron esas cartas donde se reconoce y proclama la divinidad del emperador⁶².

Por todo ello, para terminar, me permito hacer una sugerencia sobre la restauración del texto con el que comenzaba este artículo, para que en la línea número 8, donde A. Plassart, a partir de ἰλ- reconstruye ἰλέως (propicio), se incluyera mejor ἰλάρας y así, se leyese:

- 6 [ἡμῖν δ' ἔδοξε τὰς ἡ]-
μέρας [ἐ]ν αἷς ἐπεδήμησεν ἄρτι ἐν Δελφοῖς ὁ μέγιστος]
8 Αὐτο[κράτωρ ἰε]ράς εἶναι ἀεὶ τε ἰλ[άρας τε...

*Nos parece bien que los días en que recientemente el grandísimo emperador estuvo entre nosotros sean sagrados y alegres por siempre...*⁶³

60. CHANIOTIS, A.: “Unveiling emotions in the greek world. Introduction” en CHANIOTIS, A. y DUCREY, P. (eds.): *Unveiling Emotions*, Stuttgart, 2012, 11-36 (17)

61. Y además con esta expresión, la comunidad emocional también actúa incitando a extender ese sentimiento a todos los integrantes de la misma, CHANIOTIS, A.: “Unveiling emotions in...”, 29.

62. CHANIOTIS, A.: “Moving Stones. The study of emotions in greek inscriptions” en CHANIOTIS, A. y DUCREY, P. (eds.): *Unveiling Emotions*, Stuttgart, 2012, 91-129 (101).

63. *FD* III 4, 307, col. II, líneas 6-8. En el comentario que realiza A. Plassart (PLASSART, A.: *Fouilles de...100-101*), no hace referencia alguna al porqué de la restitución ἰλέως en vez de cualquier otra. En todo caso, esta reconstrucción que se propone no es injustificada, en tanto en cuanto la alegría (ἰλαρός), y su expresión física (la risa, γέλως), son epítetos relacionados con lo divino y, lingüísticamente reducen la distancia entre el poderoso (el dios Adriano), y sus súbditos (CHANIOTIS, A.: “The Ithyphallic hymn...”, 177-178, que analiza el uso de ἰλαρός y γέλως en el himno ateniense dedicado a Demetrio Poliorcetes). Creo, por tanto, que el término ἰλαρός (en acusativo en la transcripción para que concuerde con el resto del texto), sería una reconstrucción plausible, ya que alude directamente a la expresión de la alegría de los delfios por la presencia y actividad adrianeas y también, indirectamente, a la afabilidad y proximidad (uno de los rasgos propios de la divinidad, como se ha visto), que caracterizaron al emperador Adriano en lo que respecta a la relación que mantuvo con sus súbditos.

BIBLIOGRAFÍA

- AMANDRY, P. y HANSEN, E.: *Fouilles de Delphes. II. Topographie et architecture. 14. Le temple d'Apollon du IVe siècle*, París, 2010.
- BIRLEY, A.: *Adriano, la biografía de un emperador que cambió el curso de la historia*, Madrid, 2012.
- BOATWRIGHT, M.: *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*, Nueva York, 2000.
- CAMIA, F.: *Theoi Sebastoi. Il culto degli imperatori romani in Grecia (Provincia Achaia), nel secondo secolo d. C.*, Meletemata 65, Atenas, 2011
- CAMIA, F. y KANTIREA, M.: "The Imperial Cult in the Peloponnese" en RIZAKIS, A. D., LEPENIOTI, Cl. (eds.), *Roman Peloponnese III. Society, economy and culture under the Roman Empire: continuity and innovation* (Meletemata 63), Atenas, 2010, 375-406
- CHANIOTIS, A.: "The divinity of Hellenistic rulers", en A. Erskine (ed.), *A companion to the Hellenistic World*, Oxford, 2003, 431-445.
- CHANIOTIS, A.: "The Ithyphallic hymn for Demetrios Poliorketes and Hellenistic religious mentality", en IOSSIF, P., CHANKOWSKI, A. y CORBER, C.: *More than men, less than gods: studies on royal cult and imperial worship*, Studia Hellenistica 51, Leuven, 2011, 157-195
- CHANIOTIS, A.: "Unveiling emotions in the greek world. Introduction" en CHANIOTIS, A. y DUCREY, P. (eds.), *Unveiling Emotions*, Stuttgart, 2012, 11-36
- CHANIOTIS, A.: "Moving Stones. The study of emotions in greek inscriptions" en CHANIOTIS, A. y DUCREY, P. (eds.), *Unveiling Emotions*, Stuttgart, 2012, 91-129.
- CORTÉS COPETE, J. M.: "Delfos, Colonia Neroniana", en *Habis* 30, 1999, 237-251.
- CORTÉS COPETE, J. M.: "El fracaso del primer proyecto panhelénico de Adriano" en *Dialogues d'histoire ancienne*, Vol. 25, nº 2, 1999, 91-112
- CORTÉS COPETE, J. M.: "Adriano y Grecia" en CALANDRA, E. y ADEMBRI, B. (eds.): *Adriano e la Grecia*, Roma, 2015, 9-17
- CORTÉS COPETE, J. M.: "Hadrian among the gods", (en prensa).
- FLACELIÈRE, R.: "Hadrien et Delphes", en *Comptes rendus des séances de l'Academie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 115e, nº 1, 1971, 168-185
- GORDILLO HERVÁS, R.: *La construcción religiosa de la Hélade imperial: el Panhelenion*, Florencia, 2012, 37-43
- GRAINDOR, P.: *Athènes sous Hadrien*, El Cairo, 1934.
- LEFEVRE, F., *L'Amphictionie Pyléo-Delphique: histoire et institutions*, Atenas, 1998.
- LO MONACO, A., "Adriano in visita agli dèi in Grecia" en CALANDRA, E. y ADEMBRI, B. (eds.): *Adriano e la Grecia*, Roma, 2015, 27-35
- MARTÍN, F.: *La documentación griega de la cancillería del emperador Adriano*, Pamplona, 1982.
- OLIVER, J. H.: *Greek Constitutions of early roman emperors from inscriptions and papyri*, Filadelfia, 1989.
- PARKER, R.: *On Greek Religion*, Nueva York, 2011

- PLASSART, A.: *Fouilles de Delphes, Tome III, Fascicule IV. Inscriptions de la Terrasse du Temple et de la Region nord du Sanctuaire. N° 276-350*, París, 1970.
- SÁNCHEZ, P.: *L'Amphictionie des Pyles et de Delphes*, Stuttgart, 2001
- SCOTT, M.: *Delphi. A History of the center of de Ancient World*, Princeton, 2014
- SPAWFORTH, A. y CARTLEDGE, P.: *Hellenistic and Roman Sparta. A tale of two cities*, Nueva York, 2002
- SWAIN, S.: "Plutarch, Hadrian and Delphi", en *Zeitschrift für Alte Geschichte* Bd. 40, H. 3, 1991, 318-330
- VATIN, Cl., *Delphes à l'époque imperiale*, 1965 (inédita)
- VERSNEL, H.: *Coping with the gods. Wayward readings in greek religion*. Leiden, 2011